



## Crecimiento poblacional urbano a nivel mundial en las últimas seis décadas

Luis Fernando Restrepo Betancur<sup>1</sup>

Recibido: 12 de septiembre del 2023 / Enviado a evaluar: 20 de septiembre del 2023 / Aceptado: 22 de enero del 2024

**Resumen.** El objetivo del estudio consiste en evaluar estadísticamente el incremento poblacional en las diferentes regiones urbanas en el mundo. Se emplearon las siguientes técnicas estadísticas: análisis de contraste por medio del Modelo Lineal General y la técnica de clúster, se empleó el paquete estadístico SAS University. En Europa y Asia Central, la Unión Europea, Latinoamérica, Norteamérica, Oriente Medio y Norte de África, la población urbana se ha incrementado a lo largo de las diferentes décadas evaluadas. En el año 2020 en Argentina el 92.1% de la población habita en zonas urbanas, en Libia el 80.6%, Australia el 86.4%, Chile 87.7%, Colombia 81.4%, Estados Unidos 82.6%. Se infiere que para el año 2050 en la mayoría de países del mundo, la población urbana estará por encima del 60%.

**Palabras clave:** Centros urbanos; demografía; estadísticas; mundo; población; ruralidad.

### [en] Global urban population growth over the past six decades

**Abstract.** The objective of the study is to statistically evaluate the population increase in the different urban regions of the world. The following statistical techniques were used: contrast analysis by means of the General Linear Model and the clustering technique, using the SAS University statistical package. In Europe and Central Asia, the European Union, Latin America, North America, the Middle East and North Africa, the urban population has increased over the different decades evaluated. In the year 2020 in Argentina 92.1% of the population lives in urban areas, in Libya 80.6%, Australia 86.4%, Chile 87.7%, Colombia 81.4%, United States 82.6%. It is inferred that by the year 2050, in most countries of the world, the urban population will be above 60%.

**Keywords:** Urban centers; demography; statistics; world; population; rurality.

---

<sup>1</sup> Universidad de Antioquia (Colombia).  
E-mail: frbstatistical@yahoo.es

## [fr] Croissance de la population urbaine mondiale au cours des six dernières décennies

**Résumé.** L'objectif de l'étude est d'évaluer statistiquement l'augmentation de la population dans différentes régions urbaines du monde. Les techniques statistiques suivantes ont été utilisées: l'analyse des contrastes au moyen du Modèle Général Linéaire et la technique de regroupement, en utilisant le progiciel statistique de l'Université SAS. En Europe et en Asie centrale, dans l'Union européenne, en Amérique latine, en Amérique du Nord, au Moyen-Orient et en Afrique du Nord, la population urbaine a augmenté au cours des différentes décennies évaluées. En 2020, 92,1% de la population argentine vit dans des zones urbaines, 80,6% en Libye, 86,4% en Australie, 87,7 % au Chili, 81,4% en Colombie et 82,6% aux États-Unis. On peut en déduire que d'ici 2050, dans la plupart des pays du monde, la population urbaine sera supérieure à 60%.

**Mots-clés:** Centres urbains; démographie; statistiques; monde; population; ruralité.

**Cómo citar.** Restrepo Betancur, L.F. (2024): Crecimiento poblacional urbano a nivel mundial en las últimas seis décadas. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 44(1), 277-295.

**Sumario.** 1. Introducción. 1.1. Problemática y estado del arte. 2. Metodología. 2.1. Análisis estadístico. 3. Resultados. 4. Discusión. 5. Conclusiones. 6. Agradecimientos. 7. Referencias bibliográficas.

### 1. Introducción

Junto con la aparición de la agricultura que se constituyó en un símbolo del dominio del hombre sobre la naturaleza, surgen las ciudades a finales de la época paleolítica como una nueva forma de organización social. Esto se da a raíz del desarrollo de las técnicas e instrumentos que afianzaron la seguridad alimentaria, lo que posibilitó el crecimiento de la población, el asentamiento de los primeros estados agrícolas y la consolidación de los imperios agrarios (Navarrete-Peñuela, 2017). Esta realidad se evidencia en la afirmación de Maya (1996, p. 31): “La ciudad concentra, transforma y comercializa la producción agrícola. El campo empieza a producir para un espacio físico a veces distante y para un espacio social no dedicado de manera directa al cultivo y que en ocasiones desconoce su relación con el espacio agrario”. La calidad de las relaciones entre la ciudad y los demás núcleos urbanos, así como entre los demás núcleos urbanos y el campo, reflejan el dinamismo de estas formas de organización social y territorial (Manzano y Velásquez, 2015).

La urbanización, que surge como resultado del sedentarismo, es un proceso demográfico que consiste en la transformación de regiones naturales en asentamientos humanos que, al tiempo, permiten atender necesidades fundamentales del hombre, como un lugar para alojarse y garantizar mayor protección (Ibáñez-Álamo y Molina-Morales, 2022). Para quienes migran desde lo rural hacia las ciudades, este cambio se considera como la posibilidad de alcanzar una vida mejor, entendida esta como la posibilidad de acceder a mejores oportunidades de empleo, servicios públicos como agua y electricidad, así como a mejores niveles de educación, salud, transporte y vivienda. Se estima que cerca de la mitad de la población mundial (unos 3.500 millones de personas) habitan zonas urbanas (Oyeleke, 2018). Es claro que hay una relación directa entre la urbanización y el desarrollo económico de las regiones, esto

significa que a mayor demanda, mayor será el protagonismo de sectores como el manufacturero y de servicios en la zona específica; lo anterior significa que la urbanización va de la mano con el impulso al crecimiento y la riqueza de los territorios (Sarker et al., 2016).

Se estima que en la actualidad cerca del 55% de la población habita zonas urbanas, porcentaje que para mediados del Siglo XXI alcanzará el 68% aproximadamente (Rojas et al., 2022). La urbanización implica la adopción de un modelo que asegure la organización de los territorios, proceso que de alguna manera incide directamente en los ecosistemas y los servicios que estos ofrecen, con el fin de asegurar que las ciudades tengan la capacidad de acoger a una gran cantidad de habitantes (De Andrés y Barragán, 2016).

Es importante resaltar que la urbanización modifica el entorno, no solo por la transformación demográfica, ambiental y social de un territorio específico, sino también porque esto significa que el suelo que se destina al cultivo o a los bosques se convierte en terreno urbano que se adecúa para la construcción de viviendas que albergan a las personas que migran del campo. En este sentido, el ciclo de transformación hacia la urbanización consiste en la absorción del suelo natural (bosque) por parte del suelo de cultivo, el cual es a su vez es absorbido por el suelo urbano (Ramón-González y Aguilar, 2021).

El objetivo del estudio consiste en evaluar estadísticamente el incremento poblacional en las diferentes regiones urbanas en el mundo en las últimas seis décadas, con base en la información reportada por el Banco Mundial, la ONU entre otros entes.

### **1.1. Problemática y estado del arte**

La metropolización de los territorios se ha visto altamente afectada por la creciente concentración de las personas en los centros urbanos (Escobar y Jiménez, 2009), o lo que es conocido como urbanización, un fenómeno que trae consigo el desarrollo social y económico de los territorios. Este proceso activa la inversión y la creación de empleo, así como también mejora la eficiencia de los recursos y, consecuentemente, genera crecimiento económico.

Existen diferencias entre la concentración de la población en zonas urbanas y rurales consecuencia del crecimiento demográfico que ha sido impulsado en los últimos años como resultado de la globalización, factor que dispara sin duda la expansión demográfica en los territorios (Hernández y Cruz, 2020). Pese a las ventajas que trae consigo la urbanización, como son la diversificación de la economía y el desarrollo, también es cierto que esta situación trae como consecuencia la ampliación de la brecha de desigualdad económica y social en donde factores como lo jurídico, lo espacial, lo ambiental y lo cultural alcanzan cierto protagonismo, impidiendo a los afectados disfrutar de su derecho a la ciudad (Navarrete-Peñuela, 2017).

El crecimiento de las ciudades es exponencial pero silencioso y lento, lo que hace que este fenómeno no sea perceptible en el día a día, pero con los años los terrenos que se van urbanizando, de manera casi que automática se van anexando a las

ciudades consolidando así las zonas urbanas. (Bazant, 2008) Este proceso de integración gradual de pequeños asentamientos o territorios a las grandes ciudades, ha dado origen a un problema en particular: la gran dispersión entre las zonas urbanas, que, por su lejanía y disparidad, hacen que los recursos y servicios sean insuficientes (Fitch et al., 2017). Igualmente esta situación obliga a sus habitantes a recorrer mayores distancias para llegar a sitios en los que se concentran servicios o intereses comunes, haciendo que los habitantes pierdan sentido de pertenencia hacia el territorio al concebirlo no como un lugar de uso, sino más bien de circulación (Cruz-Muñoz, 2021).

El ritmo de crecimiento de la población mundial es hoy mucho más lento, esto consecuencia de factores como el descenso de la fecundidad en un gran número de naciones; pese a ello se registran variaciones en algunos territorios en los que se prevé mayores niveles de crecimiento, como es el caso de los países ubicados al sur del desierto del Sahara en África (África subsahariana). Realidades como la disminución del nivel de fecundidad en algunos países, se refleja en el índice de envejecimiento de la población mundial, que igualmente se evidencia con el crecimiento de hogares integrados por menos personas. Otro factor que incide en el impulso demográfico es la migración internacional que desde el inicio del Siglo XXI viene en crecimiento y aunque es una realidad que muchas regiones se están urbanizando debido a la migración de las personas del campo a la ciudad, el futuro crecimiento de la población es incierto, no sólo por las tendencias de fecundidad, mortalidad y migración, sino también por realidades como el cambio climático y la protección de los ecosistemas, temas debatidos internacionalmente que podrían llevar a políticas que busquen el control de la población. Ya pudo observarse cómo en esta realidad influyó de manera importante la pandemia que comenzó en 2020, situación que impactó los índices de mortalidad y de fertilidad (Gu et al., 2021).

## 2. Metodología

El estudio es de tipo descriptivo de carácter longitudinal, donde se evaluaron estadísticamente las variables: incremento poblacional en las zonas urbanas en las diferentes regiones del mundo, porcentaje de la población total que vivirá en zonas urbana en el año 2050, porcentaje de personas que viven en zonas urbanas, porcentaje de la población urbana que vive en barrios marginales, porcentaje de personas que viven en aglomeraciones urbanas de más de 1 millón de habitantes, porcentaje de la población que vive en zonas urbanas por regiones del mundo, porcentaje de la población urbana que vive en la mayor ciudad, número de personas que viven en la capital del país, población urbana frente al PIB per cápita, proporción de la población total que vive en zonas urbanas frente al producto interior bruto (PIB) per cápita, medido en dólares internacionales.

Los datos fueron extractados del portal *Our World in Data*, el cual es empleado por las más importantes universidades del mundo en sus diferentes procesos investigativos, dentro de las cuales figuran: *University Harvard*, *University Stanford*,

*University Berkeley, University Cambridge, University Oxford.* De igual manera se acudió a la información reportada por el Banco Mundial, ONU división de población, Comisión Europea, *EuroStat*.

## 2.1. Análisis estadístico

Para el análisis de la información se empleó la técnica multivariada **MANOVA** con contraste canónico ortogonal por medio del **MODELO LINEAL GENERAL**, se complementó con estadística descriptiva de tipo univariado cuyo fin fue establecer el coeficiente de variación para determinar el grado de heterogeneidad en relación a la dinámica de crecimiento de la población urbana a nivel mundial. De igual manera se utilizó la técnica no paramétrica de Spearman con el fin de evaluar el grado de asociación entre regiones referente al crecimiento poblacional urbano. Se utilizó el paquete estadístico de libre acceso SAS University. Las variables siguen un patrón probabilístico de tipo binomial y Poisson, por lo tanto se transformaron con base en la familia BOX-COX, a fin de convalidar los supuestos asociados al modelo estadístico.

## 3. Resultados

En la Tabla 1, se observa el incremento poblacional en las zonas urbanas en las diferentes regiones del mundo, en la que se puede apreciar que Asia Oriental y Pacífico en la última década se ha disminuido la población urbana, incrementándose el número de habitantes en el sector rural. En Europa y Asia Central, la Unión Europea, Latinoamérica, Oriente Medio, Norte de África y Norteamérica, la población urbana se ha incrementado a lo largo de las diferentes décadas evaluadas. A partir del año 2007 existían más habitantes en los diferentes centros urbanos del mundo. En Latinoamérica a partir de la década del noventa la población rural se ha disminuido en cerca de dos millones por periodo evaluado. Se aprecia que en el año 1960 vivía el doble de gente en entornos rurales (2.000 millones) que en zonas urbanas (1.000 millones)(Tabla 1). El cálculo se infiere con base en las diferentes cifras obtenidas de los diferentes censos nacionales, combinadas con las estimaciones de la ONU.

Se infiere que para el año 2050 en la mayoría de los países del mundo la población urbana estará por encima del 60%. En Sudamérica Brasil, Argentina, Uruguay, Chile superará el 90% de sus habitantes que vivirán en centros urbanos (Figura 1). Nigeria, Chad, Sudán, Etiopía, Guyana serán las naciones donde los habitantes rurales superarán en alto porcentaje a los urbanos.

Tabla 1. Personas que viven en zonas urbanas y rurales expresados en millones

Región		Sector Urbano (blanco)			Sector Rural (en gris)			
		1960	1970	1980	Décadas			
		1960	1970	1980	1990	2000	2010	2020
Asia	Oriental y Pacífico	250.93	321.31	432.39	618.73	848.15	1.06 b	987.88
		806.24	968.14	1.13 b	1.2 b	1.20 b	1.15 b	1.43 b
Europa	y Asia Central	369.96	448.58	514.46	567.67	590.88	627.12	669.05
		295.85	287.73	277.32	271.88	268.89	259.0	252.3
Unión Europea		209.42	247.34	275.68	291.68	304.08	322.20	335.43
		147.48	138.98	132.19	128.8	125.25	119.34	112.05
Latinoamérica		108.74	163.74	232.45	312.32	393.15	463.34	529.17
		111.09	121.24	127.75	129.51	127.73	126.56	123.16
Oriente Medio	y Norte de África	36.74	59.06	91.59	114.55	130.56	144.11	158.07
		68.47	78.28	91.59	114.55	130.56	144.11	158.07
Norteamérica		138.88	167.11	186.16	209.23	247.62	277.44	305.12
		59.75	59.32	65.64	68.14	65.39	65.96	64.48
Mundo		1.02 b	1.35 b	1.74 b	2.27 b	2.85 b	3.57 b	4.36 b
		2.01 b	2.34 b	2.69 b	3.01 b	3.26 b	3.35 b	3.40 b

Fuente: Elaboración propia con base en la información de *Our World in Data*, Banco Mundial, ONU, Comisión Europea y *EuroStat*, b: indica billones.

Al evaluar de manera conjunta todas las variables objeto del presente estudio, se detectó diferencia altamente significativa ( $p < 0.0001$ ) entre las diferentes regiones del mundo, como se puede apreciar en la Tabla 2, donde Latinoamérica diverge respecto a las demás regiones.

Tabla 2. Análisis multivariado de la varianza asociado a la dinámica de población urbana en el mundo.

Estadística	Valor P	Regiones y letras comparativas	
MANOVA	<0,0001	América del Norte	c
		Latinoamérica	a
		África	d
		Unión Europea	c
		Asia Oriental y el Pacífico	b
		Oriente Medio y Norte de África	b
		Europa y Asia Central	c

Fuente: elaboración propia con base en la información reportada por *Our World in Data*, Banco Mundial, ONU, Comisión Europea y *EuroStat*. Letras diferentes indica diferencia estadística significativa ( $p < 0,05$ ).

En la Tabla 3 se puede observar el incremento poblacional urbano en las diferentes regiones del mundo, en la que se aprecia un alto porcentaje en la década del setenta respecto a la del sesenta, de igual manera de la década del ochenta respecto al periodo anterior. La zona de Asia Oriental y Pacífico presentó incremento negativo en la última evaluación efectuada. Norteamérica presenta la mayor homogeneidad al apreciar el coeficiente de variación.

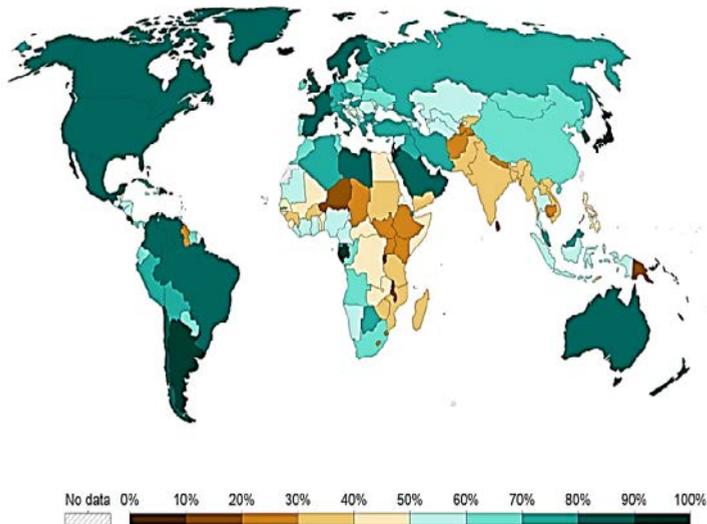
Tabla 3. Incremento poblacional urbano a través del tiempo en porcentaje

Región	1970	1980	1990	2000	2010	2020	CV
Asia Oriental y Pacífico	28.0	34.1	43.0	37.2	24.9	-0.07	54.3
Europa y Asia Central	21.1	14.6	10.3	4.0	6.1	6.6	61.4
Unión Europea	18.1	11.4	5.8	4.2	5.9	4.1	66.8
Latinoamérica	50.7	41.9	34.3	25.8	17.8	14.2	45.9
Oriente Medio y Norte de África	60.7	55.0	25.0	13.9	10.3	9.6	79.1
Norteamérica	20.3	11.3	12.3	18.3	12.0	9.9	30.1
Mundo	32.3	28.8	30.4	25.5	25.2	22.1	13.8

Fuente: elaboración propia con base en la información del Banco Mundial y *Our World in Data*, ONU, Comisión Europea y *EuroStat*. CV: indica coeficiente de variación. \* El incremento se midió respecto a la década anterior.

En el año 2020 en Argentina el 92.1% de la población habita en zonas urbanas, en Libia el 80.6%, Australia el 86.4%, Chile 87.7%, Colombia 81.4%, Estados Unidos 82.6%, Canadá 81.5%, España 80.5%, Brasil 87%, México 80.7%. La región rusa supera el 74.5%. Nigeria, Chad, Sudán, Kenia, Etiopía, Uganda y Guyana tienen la mayor población habitando en el sector rural, como se puede apreciar en la Figura 1.

Figura 1. Porcentaje de personas que viven en zonas urbanas, 2020

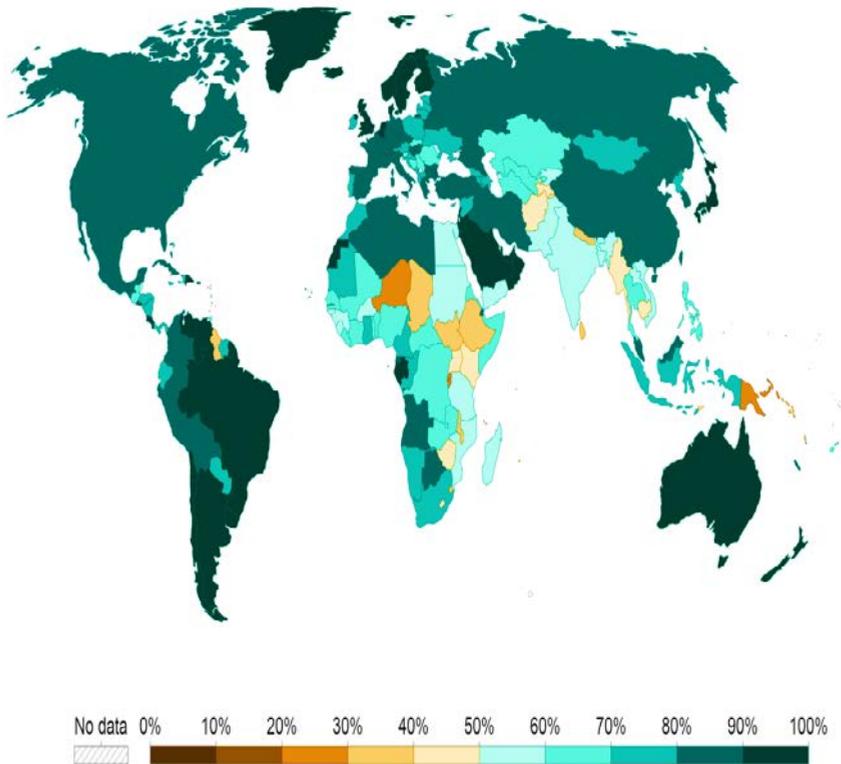


Fuente: *Our World in Data*.

En la Figura 2 se observa el porcentaje de la población total que vivirá en zonas urbanas, de acuerdo con las proyecciones efectuadas por la ONU para el 2050. Se

aprecia que la mayoría de naciones tendrán más del 70% de habitantes residentes en las ciudades. Nigeria, Chad, Sudán, Kenia, Etiopía, Uganda y Guyana, tendrán la mayor población habitando el sector rural.

Figura 2. Porcentaje de la población total que vivirá en zonas urbanas, con las proyecciones de urbanización de la ONU al año 2050.

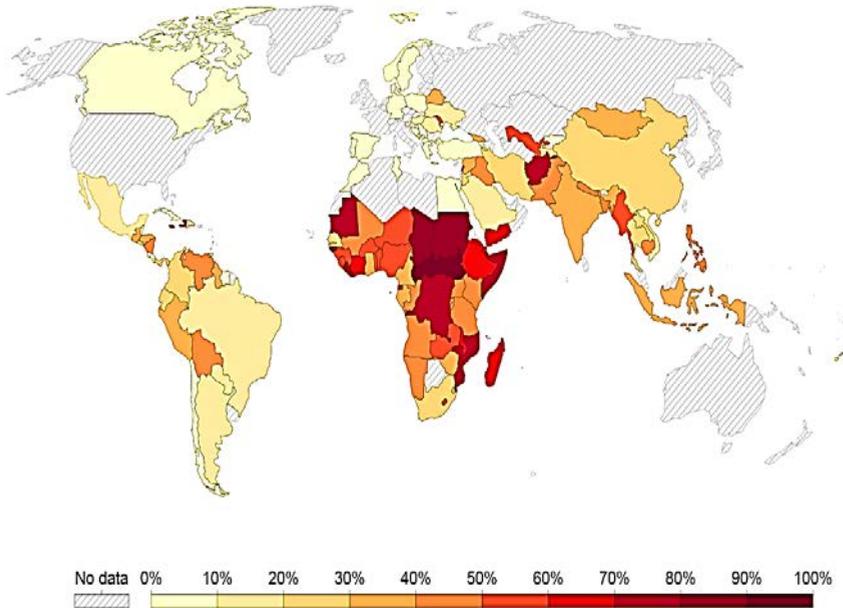


Fuente: *Our World in Data*.

En la Figura 3 se observa la distribución espacial en relación con el porcentaje de la población urbana que vive en barrios marginales. La calidad de vida en los centros urbanos es, por supuesto, una medida importante del bienestar de la ciudadanía y por ende los diferentes gobernantes deben conocer las estadísticas relacionadas con el tema, a fin de establecer políticas que mitiguen la marginalidad de las personas. Las estimaciones mundiales más recientes sugieren que algo menos de 1 de cada 3 personas viven en sectores urbanos marginales. Los sectores marginales se caracterizan por carecer de una o más de las siguientes condiciones: acceso a agua mejorada, acceso a saneamiento mejorado, servicios públicos de calidad, falta de centros educativos adecuados, entre otros.

Sudan el 88.4% de la población habita en barrios marginales, Chad 86.9%, Mauritania 73.2%, República de Congo 77.5%, Madagascar 61%, Afganistán 70.7%. En Sudamérica Bolivia cuenta con el 48.5%, Venezuela 44.1%. En la mayoría de naciones de Europa el porcentaje no supera el 1% (Figura 4).

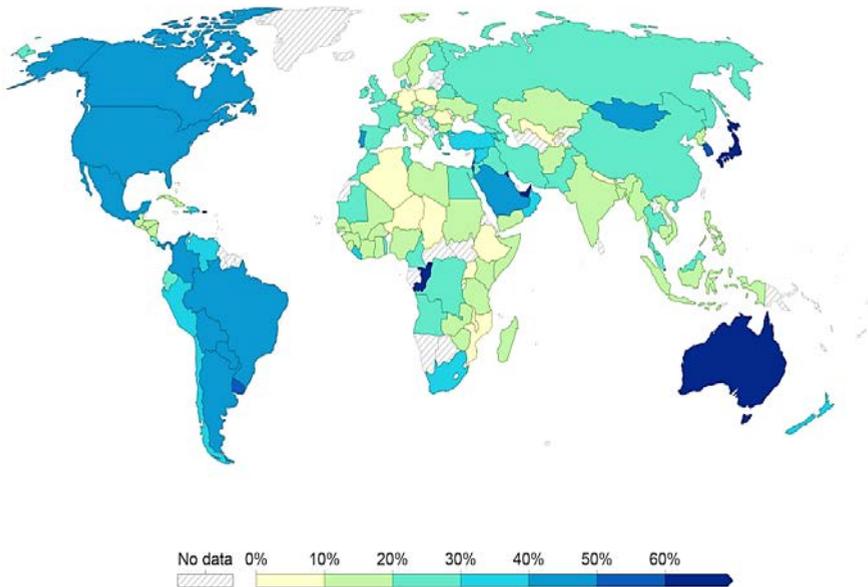
Figura 3. Porcentaje de la población urbana que vive en barrios marginales, 2018



Fuente: *Our World in Data*.

Los países que poseen ciudades más pequeñas como es el caso de Kuwait, EAU, Japón e Israel, tienden a tener altos índices de grandes aglomeraciones urbanas. En gran parte del continente americano, entre el 40% y el 50% de las personas habitan en grandes aglomeraciones urbanas. La mayoría de los demás países de Europa, Asia y África se sitúan entre el 10% y el 40%. Existen unos pocos países con una prevalencia muy baja de grandes ciudades: en Alemania 9.6% y los Países Bajos 12.4%, por ejemplo, menos del 10% de la población vive en ciudades de más de un millón de habitantes a pesar de tener grandes tasas de urbanización. En Australia el 62.4%, Congo 65.8%, Brasil 42.4%, Colombia 42.3%, Argentina 42.7%, Bolivia 41.9%, Chile 35.4% habitan en grandes centros urbanos. Ver Figura 4.

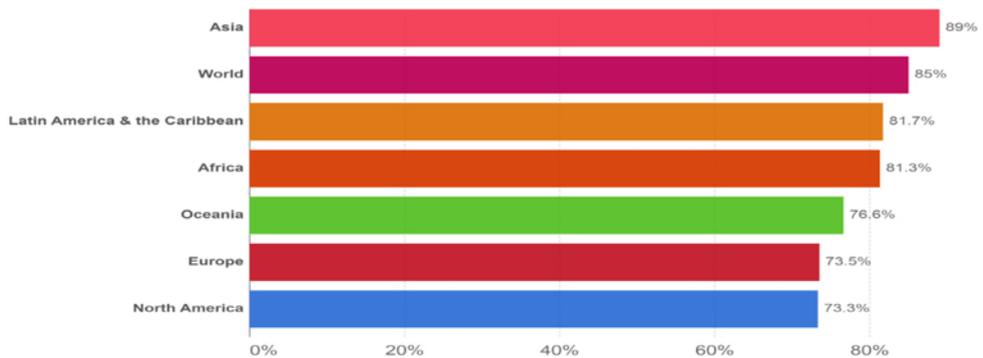
Figura 4. Porcentaje de personas que viven en aglomeraciones urbanas de más de 1 millón de habitantes, 2021



Fuente: *Our World in Data*.

En la Figura 5, se puede observar el porcentaje de población que vive en zonas urbanas de acuerdo con los estimativos efectuados por la Comisión Europea, la cual combina imágenes por satélite con datos de los censos nacionales. En Latinoamérica el 81.7% de la población habita en centros urbanos, en Asia el 89%. La información fue inferida para el año 2021. África presenta el menor porcentaje.

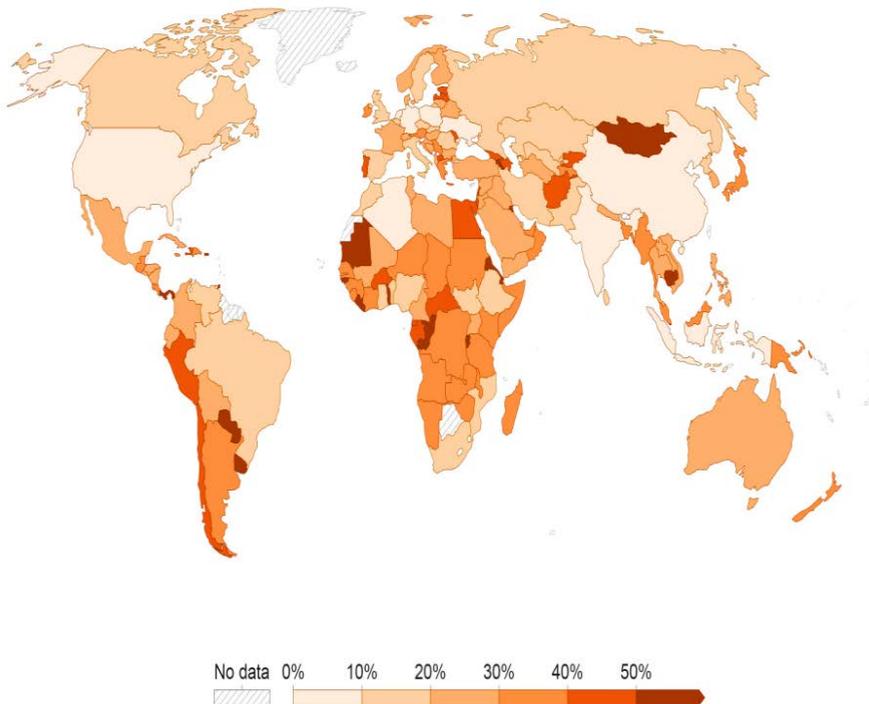
Figura 5. Porcentaje de la población que vive en zonas urbanas por regiones del mundo



Fuente: *Our World in Data*.

En Perú el 41.5% de la población vive en la mayor ciudad (Lima), en Argentina el 36.1%, Chile 40.3%, Mauritania 51.2%, Portugal 43.3%, Egipto 47.4%, Afganistán 41.3%, Panamá 63.3%, Uruguay 52.8%. Estados Unidos 6.8%, México 20.7%, Rusia 11.6%, Japón 32.4% (Figura 6).

Figura 6. Porcentaje de la población urbana que vive en la mayor ciudad, 2021

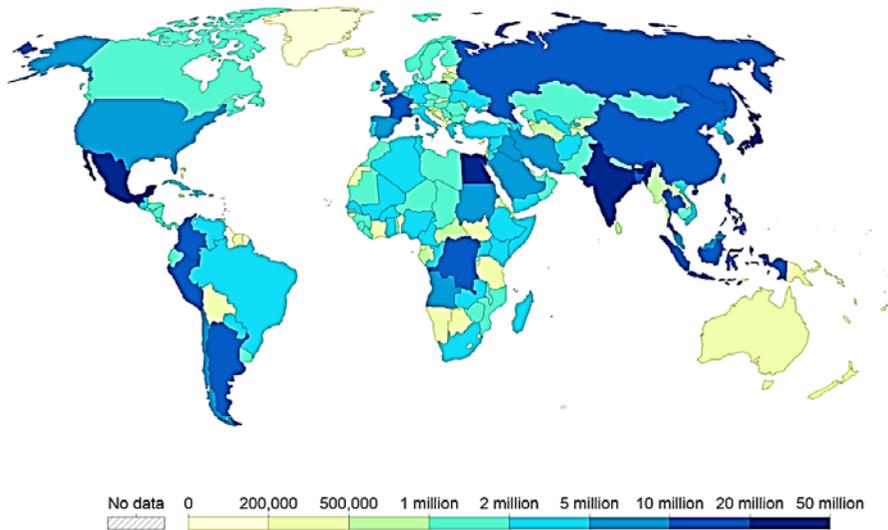


Fuente: *Our World in Data*.

37.4 millones de habitantes tenía en Tokio Japón en el año 2018, 5.2 millones en New York, 10.9 en Paris, 6.5 en Madrid, 15 en Buenos Aires, 10.5 en Bogotá, 10.4 en Lima, 12.4 en Moscú, 21.5 en Ciudad de México, 6.6 en Santiago de Chile, 19.6 en la capital de China (Pekín), 28.5 en Nueva Delhi (Figura 7).

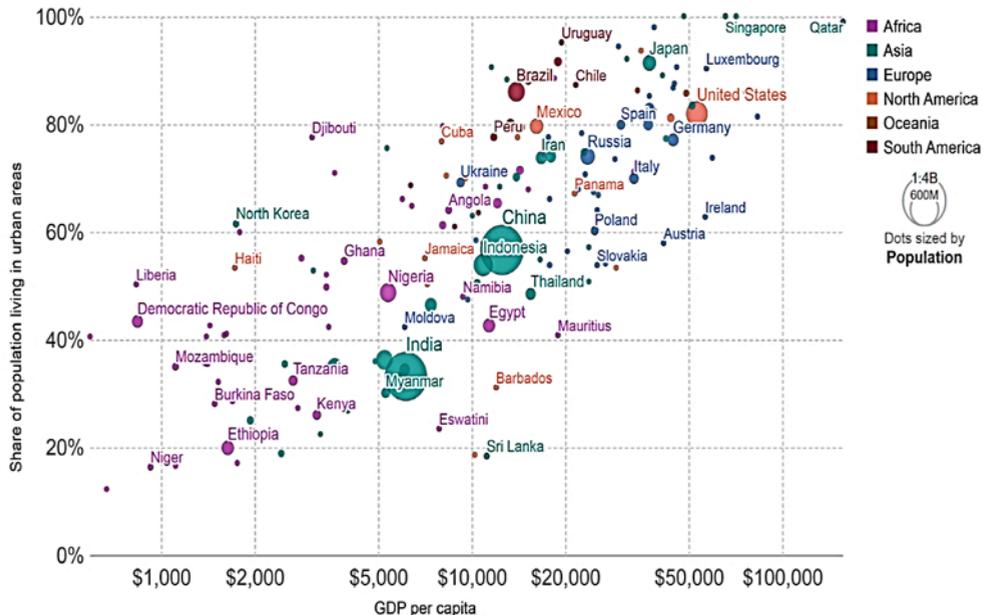
En la Figura 8, se describe la asociación entre la proporción de la población que vive en zonas urbanas y la renta media (producto interior bruto per cápita PIB). Existe una fuerte correlación entre urbanización y renta: a medida que los países se hacen más ricos, tienden a urbanizarse más. En el mapa Uruguay, Chile y Brasil se correlacionan. En Europa se asocian Alemania, Rusia, España e Italia. En África se asocian Kenia, Tanzania, Etiopía, Nigeria.

Figura 7. Número de personas que viven en la capital del país



Fuente: *Our World in Data.*

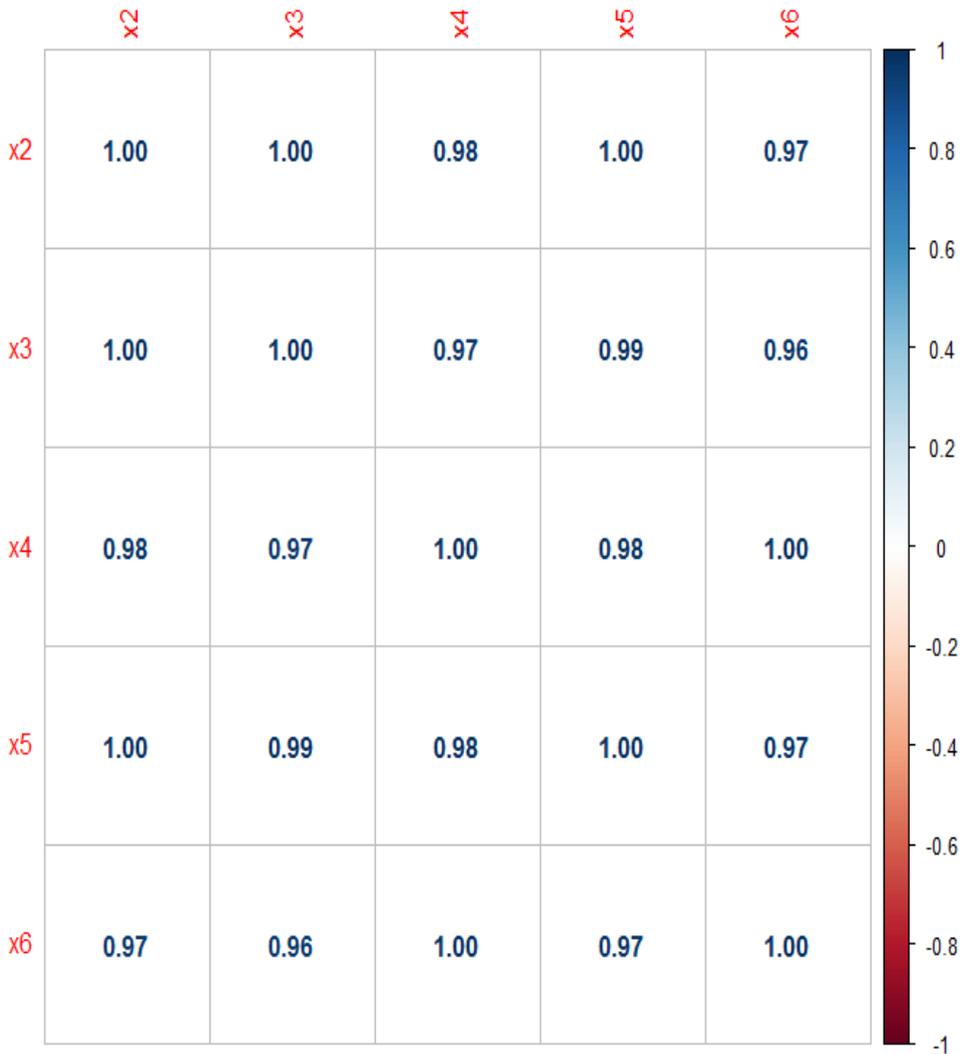
Figura 8. Población urbana frente al PIB per cápita, 2016 Proporción de la población total que vive en zonas urbanas frente al producto interno bruto (PIB) per cápita, medido en dólares internacionales de 2011



Fuente: *Our World in Data.*

Se aprecia una relación directa entre las diferentes regiones del mundo respecto al incremento de la población urbana a lo largo del tiempo, como se puede ver en la Figura 9. Cabe anotar que se empleó el método de correlación no paramétrico de Spearman para detectar el grado de asociación.

Figura 9. Análisis de correlación entre regiones

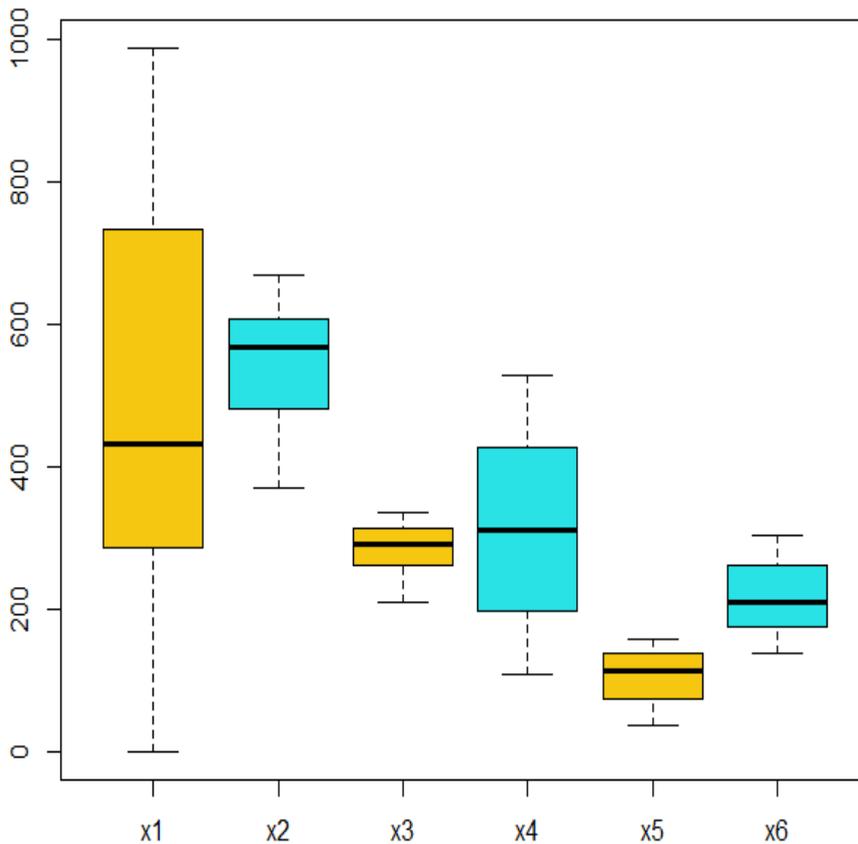


Dónde: x1= Asia Oriental y Pacífico, x2= Europa y Asia Central, x3= Unión Europea, x4= Latinoamérica, x5= Oriente Medio y Norte de África, x6= Norteamérica.

Fuente: Elaboración propia con base en la información del Banco Mundial y *Our World in Data*, ONU, Comisión Europea y *EuroStat*.

Asia Oriental y Pacífico poseen la mayor dispersión a lo largo de los diferentes periodos evaluados en la presente investigación, seguido de Latinoamérica. La Unión Europea y Norteamérica son las zonas más homogéneas, como se puede apreciar en la Figura 10.

Figura 10. Análisis de variabilidad asociado al incremento poblacional urbano



Dónde: x1= Asia Oriental y Pacífico, x2= Europa y Asia Central, x3= Unión Europea, x4= Latinoamérica, x5= Oriente Medio y Norte de África, x6= Norteamérica.

Fuente: elaboración propia con base en la información del Banco Mundial y *Our World in Data*, ONU, Comisión Europea y *EuroStat*.

#### 4. Discusión

Datos del Banco Mundial indican que cerca de mil millones de personas en todo el mundo no cuentan hoy con espacios de calidad o con una infraestructura básica para vivir (Robinson et al., 2016). Sólo en 50 años, de 1950 al 2000, el número de habitantes de la tierra creció el 140,5% pasando de 2,52 a 6,06 billones de personas. En este mismo período la población urbana pasó del 29,8% a 47,2%, lo que significa un crecimiento en número de personas del 281,3% (pasó de 0,75 a 2,86 billones de personas), contrario a la tendencia del crecimiento poblacional rural que pasó de 1,77 billones a 3,19 billones de personas, es decir sólo un 80,2% (Manzano y Velásquez, 2015).

Con el propósito de reducir posibles impactos negativos en el crecimiento de la población urbana, es necesario una adecuada planificación que permita definir normas y asegurar la sostenibilidad de los recursos naturales (Soto-Cortéz, 2015), factor a tener en cuenta al considerar que el deterioro del hábitat incide en la calidad de vida de las personas y en el desarrollo y la productividad misma del territorio, de ahí la importancia de un diseño adecuado de las áreas urbanas. No se puede desconocer que todos los habitantes urbanos tienen derecho a su ciudad y por lo tanto a acceder a los servicios urbanos y contar con un hábitat adecuado que propicie su desarrollo (Cruz-Muñoz, 2021).

Gracias a que las naciones han tomado conciencia de esta situación, hoy en día las ciudades crecen con base en parámetros que aseguran su funcionalidad y la rentabilidad del suelo según las condiciones tanto físicas como sociales y económicas. Esto cambió la realidad con la que muchas ciudades se proyectaban anteriormente, es decir, con una poca o no adecuada planeación que hace que sus habitantes se dispersen en los alrededores y se afecten los recursos naturales (Soto-Cortéz, 2015).

Durante el Siglo XX se ha venido presentando un crecimiento permanente de comunidades urbanas con la consecuente reducción de las poblaciones rurales, no obstante este no ha sido un proceso homogéneo (Camacho et al., 2015). Se estima que desde el año 2008, de acuerdo con el Informe Global sobre Asentamientos Humanos de la ONU-Hábitat, más del 50% de los habitantes de nuestro planeta residen en zonas urbanas, cifra que va en crecimiento, al punto que este porcentaje se calcula en el 70% para la mitad de este siglo. No obstante hay regiones en las que este porcentaje esperado ya se superó, como es el caso de América Latina y el Caribe en donde el 80% de la población habita las grandes ciudades. Esta realidad se refleja también en mayores índices de desigualdad y segregación social, así como con una inadecuada planeación que no permite atender las necesidades básicas de sus habitantes, entre ellos y de manera especial, la falta de acceso a una vivienda digna y a eficientes servicios públicos domiciliarios (ONU-Hábitat, 2012).

Para el año 2019 el 56,0% de la población del mundo vivía en ciudades, (Banco Mundial, 2019) es decir 4.274 millones de personas. Se proyecta que para el año 2030 este porcentaje se ubique en el 60%. Los siguientes son algunos datos que reflejan esta realidad: en 2018, el 26,5% de la población residía en ciudades con menos de 500.000 habitantes y para 2030 se estima que una de cada tres personas vivirá en

estas zonas. Se estima además que para ese año las ciudades con más de 10 millones de habitantes (megaciudades) pasen de 33 a 43. En 2018 la población en estas ciudades era igual al 6,9% de la población mundial (Naciones Unidas, 2018). La población rural alcanzó los 3.400 millones en 2021, pero de acuerdo con los análisis, disminuirá a 3.000 millones para mediados del siglo (Puyol, 2012). Los mayores índices de crecimiento de la población en las últimas tres décadas se han presentado en Asia, en donde el mayor índice de crecimiento también se evidencia en las zonas urbanas. Para el año 2015 América del Sur concentraba más población urbana que América Central y que el Caribe (Camacho et al., 2015). Se estima además que en 2018, el 23,5% de la población mundial vivía en barrios marginales o asentamientos informales, siendo las de mayor número de personas en estas condiciones, Asia Oriental y sudoriental con 370 millones de personas, África subsahariana con 238 millones y con 227 millones de personas le seguía Asia central y meridional (Naciones Unidas, 2018).

Desde el año 1950 y hasta la actualidad, el mundo comenzó a presentar tasas de crecimiento de urbanización que promedia el 2,6%. En este lapso de tiempo se quintuplicó la población urbana, pasando de 700 a 3.300 millones de personas (De Andrés y Barragán, 2016). Se tiene previsto además que durante el periodo 2000-2024, la población mundial se incremente en 1.760 millones de personas, el 86% de ellas en las grandes ciudades (Montgomery, 2008). En África, que para 1950 contaba con un crecimiento similar al de Asia (el 2,1%) en su población, se registraron crecimientos del 2,8% en promedio durante el lustro de 1980 a 1985, para descender al 2,46% finalizando el Siglo XX. No obstante en el Siglo XXI sus tasas de crecimiento volvieron a los índices promedios de los años 80 y para los años 2010 a 2015 se ubicaron en el 2,6%. Esta tendencia permite un incremento acelerado del número y proporción de personas mayores en todas las regiones del mundo, excepto en África. Se calcula que para el año 2050 cerca del 28% de la población europea tenga 65 años o más, le seguiría América del Norte con el 23%, América Latina con el 20% y Asia con el 18%, mientras que África tendrá sólo el 6% de su población mayor de 65 años (Leeson, 2018).

Existe igualmente un factor importante a tener en cuenta en relación con el crecimiento de la población mundial, y es que la mayor parte del incremento que se espera, se presentará en pocos países poblados o de rápido crecimiento. Por ejemplo, en la variante media del WPP 2019, se calcula que la mitad del aumento de la población mundial entre 2020 y 2050, se registrará en nueve países, el primero de ellos Estados Unidos, los 8 restantes países en desarrollo o de renta baja o media baja en donde los bajos niveles de educación en los menores de edad, los altos índices de fertilidad, la mortalidad materna y las altas tasas de necesidades de planificación familiar insatisfechas, impiden mejores niveles de equidad y calidad de vida. Estos países son: Pakistán, Indonesia, India, Nigeria, Etiopía, Egipto, República Democrática del Congo y República Unida de Tanzania (Oeppen y Vaupel, 2002).

Un factor determinante en los crecimientos de la población mundial, tiene que ver con la integración de las naciones a los mercados y al comercio internacional, lo que incide en la distribución de la población en las regiones, ratificando una vez más el

hecho de que cada día sea mayor la población de las zonas urbanas y menor en las rurales. Esta situación se evidencia por regiones, así: Asia Oriental y el Pacífico, América Latina y el Caribe, y Oriente Medio y Norte de África. Por su parte y aunque se sigue registrando en Asia Meridional y en África subsahariana un incremento constante en su población urbana, estas son las únicas regiones donde más de la mitad de la población habita la zona rural (Hernández y Cruz, 2020). De otro lado, a nivel global la población urbana continúa creciendo de forma natural gracias al aumento de las tasas de natalidad, de manera especial en los países con menor poder adquisitivo. Se calcula que la población urbana global pasará del 56% en 2021, al 68% para 2050 (ONU-Hábitat, 2022). En Latinoamérica el 14% de la población urbana reside en grandes ciudades con más de 10 millones de habitantes, mientras que este porcentaje es del 9% en ciudades con iguales características para el resto del mundo (Cruz-Muñoz, 2021).

## 5. Conclusiones

Estudiar cómo se constituyen los espacios para desplazarse y cómo los habitantes de la ciudad realizan a diario estos desplazamientos, es uno de los grandes temas en donde las ciencias sociales deben avanzar para poder interpretar de mejor manera el proceso de urbanización. La formación de diferentes subcentros como polos de desarrollo residencial, se genera gracias al proceso de urbanización que experimenta la ciudad, de ahí que sea fundamental conocer sobre los medios de transporte y las interconexiones virtuales, para comprender estas nuevas formas de crecimiento urbano y entender cómo es posible habitar lugares alejados del centro de trabajo y de la densidad de la vida que transcurre en las grandes ciudades (Manzano y Velásquez, 2015).

No cabe duda que los actuales patrones de consumo, a veces insostenibles, impactados de alguna manera por la urbanización y el crecimiento de la población, influyen en el cambio climático de manera particular, consecuencia del acelerado crecimiento de las emisiones, afectando de manera negativa el clima y los ecosistemas, situación que ha llevado a que el cambio climático y la degradación del medio ambiente se hayan convertido en unas de las principales preocupaciones de las sociedades del mundo moderno. De acuerdo con esto, lograr reducir el crecimiento poblacional se podría reflejar, en el largo plazo, en menos emisiones globales y en el uso de mayores recursos para la adaptación de las regiones, incidiendo de manera directa en la disminución de los riesgos climáticos que enfrenta la humanidad.

Se puede concluir con base en los resultados del presente estudio que Latinoamérica diverge de las demás zonas evaluadas al analizar todas las variables de forma simultánea. En Asia Oriental y Pacífico se aprecia un decrecimiento en la última década en relación con la población urbana. En la décadas del sesenta y sesenta se dio el mayor incremento urbano a nivel orbital. A partir del año 2007 los habitantes que residen en centros urbanos por primera vez superaron a la población rural en el mundo.

Conocer las estadísticas relacionadas con el tema es de interés para los diferentes entes gubernamentales con el fin de efectuar una planificación adecuada de recursos, logística de infraestructura en relación con centros de salud, instituciones educativas, escenarios deportivos entre otros aspectos.

## 6. Agradecimientos

A la Universidad de Antioquia por permitirme realizar diferentes procesos investigativos y a Nova Cecilia.

## 7. Referencias bibliográficas

- Banco Mundial. (2019): Desarrollo Humano. Ciudad de Washington.
- Bazant, J. (2008): Procesos de expansión y consolidación urbana de bajos ingresos en las periferias. *Bitacora*, 13(2), 117-132.
- Camacho, M. I., Cabrera, F. y Pittí, A. (2023): Poblaciones urbana y rural de Panamá. Un análisis a partir de microdatos censales. *Novedades en Población*, 11(22), 108-119.
- Cruz-Muñoz, F. (2021): Patrones de expansión urbana de las megaurbes latinoamericanas en el nuevo milenio. *EURE*, 47(140), 29-49.  
<http://dx.doi.org/10.7764/eure.47.140.02>
- De Andrés, M. y Barragán, J. M. (2016): Desarrollo Urbano en el Litoral a Escala Mundial del Método de Estudio para su Cuantificación. *Revista de Estudios Andaluces*, 33(1), 64-83.  
<http://dx.doi.org/10.12795/rea.2016.i33.04>
- Escobar, J. L. y Jiménez, J. S. (2009): Urbanismo y sustentabilidad: estado actual del desarrollo urbano de la ZMVM. *Revista UNAM*, 10(7), 1-22.
- Fitch, J. M., Escobar, A. y Marmolejo, C. (2017): Ciudad y territorio: ciudad compacta vs. Ciudad dispersa. *Visiones desde México y España*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Gu, D., Andreev, K. y Dupre, M. E. (2021): Major Trends in Population Growth Around the World. *China CDC Wkly*, 3(28), 604-613. <https://doi.org/10.46234/ccdcw2021.160>
- Hernández, R. P. y Cruz, E. (2020): Evolución de la distribución de la población urbana y rural: un retrato de la España vaciada. *Revista de Estudios Económicos y Empresariales*, 32, 15-33.
- Ibáñez-Álamo, J. D. y Molina-Morales, M. (2022): Ecología Urbana: Una disciplina en auge. *Ecosistemas*, 31(1), 2372. <https://doi.org/10.7818/ECOS.2372>
- Leeson, G. W. (2018): The Growth, Ageing and Urbanisation of our World. *Journal of Population Ageing*, 11, 107-115. <https://doi.org/10.1007/s12062-018-9225-7>
- Manzano, F. A. y Velázquez, G. A. (2015): La evolución de las ciudades intermedias en la Argentina. *Revista Geo UERJ*, 27, 258-282. <https://doi.org/10.12957/geouerj.2015.18859>
- Maya, A. A. (1996): La fragilidad ambiental de la cultura. Universidad Nacional. Bogotá Colombia.

- Montgomery, M. R. (2008): The Urban Transformation of the Developing World. *Science*, 319, 761. <https://doi.org/10.1126/science.1153012>
- Naciones Unidas. (2018): Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. New York.
- Navarrete-Peñuela, M. (2017): Desarrollo urbano sustentable: el gran desafío para América Latina y los preparativos para hábitat III. *Revista Luna Azul*, 45, 123-149.
- Oeppen, J. y Vaupel, J. W. (2002): Broken limits to life expectancy. *Science*. 296(5570), 1029–31. <https://doi.org/10.1126/science.1069675>
- ONU-Hábitat. (2012): Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe. Rumbo a una nueva transición urbana. Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos. Nairobi, Kenia. <https://unhabitat.org/sites/default/files/download-manager-files/Estado%20de%20las%20Ciudades%20de%20Am%C3%A9rica.pdf>
- ONU-Hábitat. (2022): World Cities Report 2022. Envisaging the Future of Cities. Nairobi, Kenya. [https://unhabitat.org/sites/default/files/2022/06/wcr\\_2022.pdf](https://unhabitat.org/sites/default/files/2022/06/wcr_2022.pdf)
- Oyeleke, I. A. (2019): Global Rise in Urbanization: Causes, Positive and Negative Impacts on Population Health; Policies and Strategies to Support. *Good Health in Urban Areas*. 1-9.
- Puyol, R. (2012): Del campo a la ciudad. El proceso de urbanización en el mundo. *Cultura, Sociedad, Ciudades*. 138.
- Ramón-González, J. A. y Aguilar, A. G. (2021): Expansión urbana irregular, cambio de uso del suelo y deterioro ambiental en la periferia norte de la Zona Metropolitana Puebla-Tlaxcala: el caso del Parque Nacional La Malinche. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 30(2), 441-458. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v30n2.89849>
- Robinson, J., Scott, A. y Taylor, P. (2016): Working, housing: urbanizing. The international year of global understanding – IYGU. Cham, Switzerland: Springer. <http://dx.doi.org/10.1007/978-3-319-45180-0>
- Rojas-Gamba, N. I., Fonseca-Salamanca, L. A., Pérez-Rueda, S. L. y Blanco-Suarez, M. A. (2022): Modelación de Crecimiento Urbano: Tunja 2017 – 2035. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(1), 177-190. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n1.87758>
- Sarker, S., Khan, A. y Mannan, M. M. (2016): Urban population and economic growth: South Asia perspective, *European Journal of Government and Economics (EJGE)*, 5(1), 64-75. <https://doi.org/10.17979/ejge.2016.5.1.4316>
- Soto-Cortéz, J. J. (2015): El crecimiento urbano de las ciudades: enfoques desarrollista, autoritario, neoliberal y sustentable. *Paradigma económico Revista de economía regional y sectorial*, 7(1), 127-149.